



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

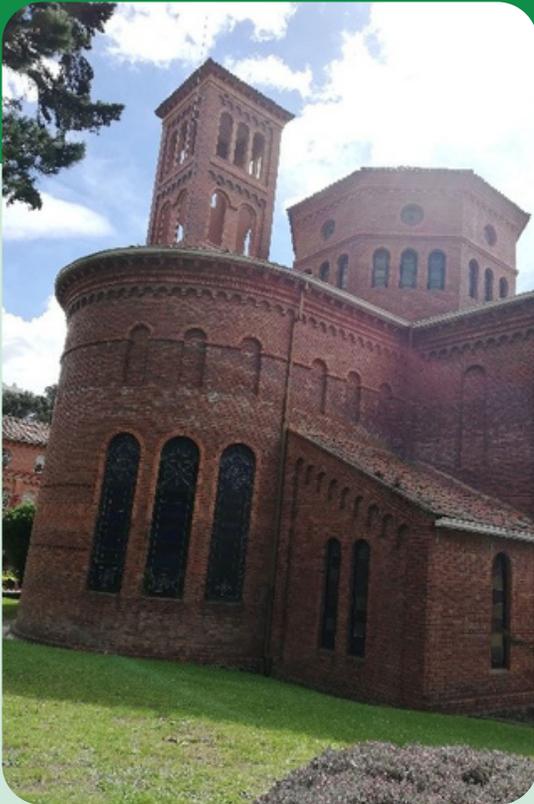


PASTORAL VOCACIONAL
ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

¡Ven y

sigueme!

**Hora Santa Vocacional
Jueves 07 de sept. de 2023**



Por nuestro Seminario Mayor de Bogotá

I. Exposición del Santísimo

Presidente:

Al caer la tarde, Señor, te presentamos nuestras vidas, nuestras familias, las intenciones más nobles y profundas que traemos en el corazón. En este momento oramos de modo especial por nuestro Seminario Mayor de Bogotá, por todos los jóvenes que, siendo llamados por Ti, se van formando día tras día en la vida espiritual, en la experiencia humano-comunitaria, en la preparación intelectual y en el servicio pastoral misionero. Te damos gracias por los formadores, los decentes y servidores que con su alegría, convicción y laboriosidad te sirven desde las distintas posibilidades.

Por eso escucha nuestra plegaría confiada:

**¡Señor, danos sacerdotes! ¡Señor, danos sacerdotes santos!
¡Señor, danos muchos sacerdotes santos!**

Invocación:

V/. Bendito, alabado y adorado sea Jesús
en el Santísimo Sacramento del altar

R/. Sea para siempre bendito y alabado (3)

Animación Vocacional de la Arquidiócesis de Bogotá





Canto: Sopla, Señor. - Malcolm Roberts

Sopla Señor te lo pido,
quédate esta noche en mi alma
pues sólo tu amor y abrigo,
me dará consuelo y calma.
Sopla Señor sopla fuerte,
envolveme con tu brisa.
Y en tu Espíritu renovame,
hazme libre en tu sonrisa.
A pesar de mis caídas,
hazme fiel a tus promesas.
Sopla Señor en mi vida,
y arrancame esta tristeza.

Sopla, sopla Señor tu grandeza, sopla
Hazme fiel en mi pobreza, sopla.



Sopla Señor en mi oído,
sopla fuerte arranca el miedo
pues sin Ti me hallo perdido,
sin tu luz me encuentro ciego.
Sopla Señor y hazte viento,
y bautízame en tu nombre
llámame a servir Maestro,
hazme fiel entre los hombres.
Toma mi vida en tus manos,
mis sueños mi amor, mi todo,
mi cansancio, mis pecados
y moldéame a tu modo.
Sopla, y bautízame en tu brisa, sopla
renovame en tu sonrisa, sopla.

Sopla Señor tu caricia,
y sobre mis sentimientos
Que sea el Ángel de Tú Misa,
quien obre en todo momento.
Sopla Señor y hazte canto,
pon tu palabra en mis manos
en ellas tu providencia
y bendice a mis hermanos.
Quiero ser de tu árbol rama,
fruto nuevo de tu cielo
Que madura en tu palabra,
como un ave en pleno vuelo.

Sopla, sopla, sopla Señor, sopla

II. Proclamación de la Palabra

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (3, 13-19)

"Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó."

Palabra del Señor



Meditación

Permitamos un momento de silencio para interiorizar la Palabra de Dios

A continuación oramos por cada uno de los seminaristas de nuestra Arquidiócesis de Bogotá:



- **Propedéutico:** Santiago Mateo Pineda Perilla.
- **I Discipulado:** Cristian Camilo García Muñoz y Miguel Ángel Urrego Bejarano.
- **II Discipulado:** Juan David Carillo Ojeda y Cristian Camilo Montilla Sánchez.
- **I Configuración:** Daniel Pardo Tirado, Andrés Felipe Díaz Segura y Juan Camilo Mosquera Martínez.
- **II Configuración:** Luis Felipe Gómez Herrera, Marlon Duván Arenas Esteban y William Gustavo Gonzáles Guerrero.
- **III Configuración:** Germán Aníbal Tovar Cortés y José Luis Carlos Urrego Prieto
- **IV Configuración:** Diác. José Yamid Ramírez Galíndez y Diác. Yeison Andrés Quiñones Valdés.

“Es hermoso ver cómo también hoy día hay jóvenes que se aprestan a seguir la llamada de Jesús: los haré pescadores de hombres. Reconforta saber que también en estos tiempos Dios “alegra la juventud” (Sal 42,4), la impulsa y estimula y despierta en ella el valor para desligarse de las ataduras de la vida burguesa, de la familia, de la búsqueda de grandes ingresos económicos para llevar a Dios también a los demás. Es hermoso ver cómo en los jóvenes la Iglesia misma se mantiene joven y renueva constantemente su juventud. Con sus redes, traen el tiempo nuevo, nuevas ideas, nuevos conocimientos, nuevas experiencias a la tierra de la fe. De este modo está siempre presente la hora del comienzo. Un seminario sacerdotal o una casa de formación religiosa significa, en efecto, que también hoy el Señor sube al monte y llama a los que quiere. El Seminario o la casa de formación es este monte de Jesús.

Es el monte al que Jesús sube para lanzar su llamada. En esta pequeña y maravillosa sección del Evangelio de Marcos cada palabra encierra un denso contenido. Por eso nos habla tan directamente, porque no son palabras que tengamos que traer trabajosamente a nuestras vidas desde una distante lejanía.

Jesús sube al monte que es el lugar de la oración de Jesús. Así la llamada de los discípulos brota del diálogo de Jesús con el Padre. Solo podemos escucharla si acompañamos a Jesús en esta ascensión interior. Si queremos encontrarnos con esta llamada, aceptarla y llevarla a sazón, debemos encontrar el monte de Jesús: la liberación de lo cotidiano, el silencio, el recogimiento, la dedicación al Dios vivo. Debemos llegar a aquella altura, a aquel espacio abierto en el que puede oírse la voz de Jesús”.

(Tomado de Al Servicio del Evangelio. Card. Joseph Ratzinger)

Canto: Himno a los pastores – Luis Torres Zuleta.

Cantemos al Señor con alegría,
unidos a la voz del pastor santo;
demostramos gracias a Dios, que es luz y guía,
solicito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama
en la voz del pastor que él ha elegido,
es su amor infinito el que nos ama
en la entrega y amor de este otro Cristo.



Conociendo en la fe su fiel presencia,
hambrientos de verdad y luz divina,
sigamos al pastor que es providencia
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,
manda siempre a tu mies trabajadores;
cada aurora, a la puerta del aprisco,
nos aguarde el amor de tus pastores.



III. Oración de fieles

Presidente: Al Padre que nos protege y nos invita a escuchar a su Hijo, dirijamos confiados nuestra oración. Digamos juntos:

R/Envía, Señor, obreros a tu mies.

- Por la Iglesia, llamada a permanecer en atenta escucha de tu voz para que ante las dificultades tenga el coraje de alzar los ojos a Ti que la guía y la protege. **R./**
- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos los consagrados para que a través de su vida resplandezca en ellos la alegría por tu elección, y así den testimonio en todo tiempo de tu belleza y misericordia. **R./**
- Por los gobernantes de las naciones, para que puedan contemplar tu gloria en la creación entera, y así se dispongan a servir a las distintas comunidades especialmente las más vulnerables. **R./**
- Por nuestro Seminario Mayor de Bogotá, para que sigas inspirando el discernimiento, la formación y servicio de todos los que allí se disponen a servir a nuestra Iglesia arquidiocesana. **R./**
- Por los animadores vocacionales que acompañan a los jóvenes con inquietud vocacional, para que guiados bajo la acción de tu Espíritu los alienten en este camino de seguimiento a tu Hijo. **R./**

Presidente: Escucha, Señor nuestra plegaria, confórtanos en nuestras luchas y ayúdanos a seguir creciendo en la fe, la esperanza y el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén

IV. Oración por las vocaciones



ORACIÓN por las vocaciones

Señor Jesús, Pastor Bueno, Tú que llamas a todos los jóvenes del mundo para que amen y llenen todos los ambientes de tu amor y de tu felicidad, abre sus mentes para que escuchen y respondan generosamente tu invitación:

¡Ven y sígueme!

Ensancha sus corazones para que sean sensibles a la realidad de nuestra ciudad-región y contemplen la eficacia transformadora del Evangelio que da sentido a la vida.

Concédeles que te descubran, como el valor supremo de su vida y que te sigan como único Maestro.

Mira, Señor Jesús, con bondad a esta comunidad para que sea como el hogar de Nazareth: escuela de escucha, de discernimiento, de fe y amor. Concédenos sembrar en su historia y en sus corazones la alegría de seguirte, para estar en donde tú los necesitas.

En unión con María, Reina de las vocaciones, te lo pedimos a tí que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

Pastoral Vocacional Arquidiócesis de Bogotá

Contacto: 316 303 02 64



V. Ritos Finales

V/. Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar

R/. Sea para siempre bendito y alabado (3 veces)

V/. Nos diste Señor el Pan del Cielo.

R/. Que contiene en sí todo deleite

Oremos: Señor Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



Presidente:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, el Consolador

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.